



P O R
D.FRANCISCO
RODRIGVEZ
DE ALFARO,

CAVALLERO DEL ORDEN DE SR. SANTIAGO,
vezino de Sevilla:

EN EL PLETO,
QVE SIGVE CON D. PEDRO
Monjardin, y acreedores del susodicho;

La Libreria de **SOBRE** *D. Carrera*
QVE SE LE HAGA PAGO DEL ALCANCE
liquido, que resultò a su favor de la cuenta ajusta-
da por Contadores nombrados por las partes en
virtud de Executoria del Consulado, de la mitad
del Navio nuestra Señora del Rosario,
y Señor S. Joseph, fus fletes,
y aprovechamientos.



P O R
D. FRANCISCO
RODRIGUEZ
DE ALFARO

CAVALLERO DEL ORDEN DE S. SANTIAGO
vecino de Sevilla

EN EL PLAZO
QUE SIGUE CON D. PEDRO
Monjardin, y acreedores del mismo

2 O B R A
QUE SE LE HAGA PAGO DEL ALCANCE
liquido, que resultó a su favor de la cuenta signa-
da por Contadores nombrados por las partes en
virtud de Executoria del Consulado, de la misma
del Navio nuestra Señora del Rosario.
y Señor S. Joseph, las flotas
y aprovechamientos.



JESVS, MARIA, Y JOSEPH.



A mayor valentia del artificio es reducir a breve compendio lo dilatado, dixo Seneca *epist.* 88. y assi serà disculpa en materia tan grave, y de tan grande hecho (como es el deste pleyto) si la cortedad del Autor deste papel no fuere igual a lo que pide su assumpto, que es razones, y ralgos de mas bien cortada pluma; pero como aconseja la mejor de Grecia S. Juan Chrisost. *de patientia Iob. Homil.* 2. se procurará discurrir, si no como se deba, como se pueda: *Et, quia aliter loqui non possumus, quibus possumus, verbis utimur, unde dictis nostris queso ignorete: y si non potest recte decidere Iurista, quin rectius proponat factista*, como dixo Molfes. *conf.* 1. *num.* 2. porque del hecho nace el derecho, *ex text in l. 1. §. Divus. ff. ad leg. Corn. de Sicarijs l. Si ex plagijs: §. In olivo. ff. ad leg. Aquil.* Se pondrá con la brevedad possible, y sin confusion, para que con claridad se perciba, imitando el consejo de Magon. *decisi. Lucens.* 25. *ex num.* 3.

1. Es hecho constante, que estando para rematarse el Navio N. Señora del Rotario, y Señor S. Joseph, que era proprio de su Magestad, por Febrero del año pasado de 80. habló D. Pedro Monjardin a D. Francisco Rodríguez de Alfaro, en orden a si queria entrar en la compra de la mitad del dicho Navio, que el compraria la otra, y entre los dos se carenaria, y aprestaria para el viaje, que de proximo estava para hazerse a la Nueva España en la Flota del cargo del General D. Gaspar Manuel de Velasco.

2. Cuya proposicion acató D. Francisco de Alfaro, y dió orden a el Monjardin para que lo comprasse, la mitad para cada vno: y con efecto en virtud de esta orden hizo postura, y se le remató el dicho Navio en 4. p. pesos en 20. de Febrero del dicho año de 80. y el dia 30. de Março se entregaron por cuenta del dicho precio por

A

Mon-

Monjardin 3511875. pesos , y este mismo dia se abonaron en la caja de D. Joseph de Morales, Comprador de oro, y plata, a Monjardin 1811. pesos por vale de la misma cantidad, que le entregó D. Francisco de Alfaro, y después le entregó la restante cantidad cumplimiento a 2211500. pesos, que era el precio de la mitad del dicho Navio, que pertenecia al dicho D. Francisco.

3. Tambien es cierto, que el dicho D. Francisco de Alfaro prepuso a Roque Ximenez de Lara para la carena, aprestos, ranchos, y pertrechos del Navio hasta ponerlo a la vela, a quien fue remitiendo partidas, que compusieron 141184. pesos, gastando la demás cantidad Monjardin en su mitad; con que puso el dicho D. Francisco en el precio, y gastos de su mitad de Navio 3611584. pesos.

4. Después del remate, y entrega de 3511750. pesos por cuenta del precio, inclusa en ellos la cantidad, que tocó a D. Francisco pagar, que fue por Marzo del dicho año de 80. empezó D. Pedro Monjardin a contraer obligaciones, y debitos por si solo, que la primera empezó por Abril del dicho año, y en todas las mas de las obligaciones, que hizo hasta en cantidad de 1061185. pesos, no mencionó ser dueño del dicho Navio, sino solo para señalar el riesgo en él, y en las mercaderias, que iban de su cargo. Y en dos, ó tres, en que parece que hipotecó el dicho Navio, está el otorgamiento de las escrituras el dia 7. de Julio del dicho año de 80. quando estava a la vela.

5. Tambien es hecho cierto, que el dia 7. de Julio de 80. otorgaron escritura D. Francisco de Alfaro, y Don Pedro Monjardin, en que declaran los pregonés, y remates, que se hizo del dicho Navio, y como fue en 4511. pesos, y que cada vno puso, y pagó su mitad: y asimismo, que cada vno avia puesto 1411800. pesos para la carena, despacho, y aprestos del dicho Navio, con que avia corrido Roque Ximenez de Lara, y que por la priessa del viage no se avian podido ajustar las cuentas: por tanto se convienen en que estarán, y pasarán por el ajuste, que el dicho Roque Ximenez hiziere; y que aviendo llegado el

el Navio a Indias, cada vno ha de perceber su mitad, assi del valor del, como de sus aprovechamientos; y concluyen: *Que una vez liquidadas las ultimas cuentas del dicho Navio, su valor, y aprovechamientos, queda extinguido, assi este contrato, como la forma de compañía de dicho Navio, para que ninguna de las partes tenga intervencion con la otra, ni le pueda obligar a ello.* Este mismo dia otorgó Don Francisco de Alfaro poder a parte al dicho Roque Ximenez para todo lo referido.

6.º Llegó el Navio a la Nueva Vera-Cruz, y el dicho Roque Ximenez en virtud del orden, y poder, que llevaba, desbarató el Navio, y se fue entregando de la mitad del casco, y pertrechos del Navio, y de las averias, beneficiandolo, y costeandolo todo, y dando recibos al dicho Monjardin, y juntamente de las partidas de dinero, que le entregó, como parece del quaderno de la cuenta del dicho Roque Ximenez, y autos del pleyto.

7.º Tambien es cierto, que parte de los acreedores del dicho Monjardin comparecieron en la Vera-Cruz executandolo por sus creditos, y pidiendo embargo de bienes ante el General de Flota, donde tambien salió el dicho Roque Ximenez haziendo relacion del poder, que tenia, y que la mitad del Navio, sus fletes, aprovechamientos, y averias, eran de D. Francisco de Alfaro: y cōcluyó, que D. Antonio de la Villa, Maestre de la Nao, diese cuenta de lo que avia llevado de su cargo, y D. Pedro Monjardin por lo que a él tocaba, y que para seguridad de su parte se embargassen los fletes cobrados, y por cobrar: lo qual se mandó assi; y por ser el tiempo breve, y muchas las execuciones, el General remitió los autos a los Diputados del Comercio, para que como mejor pudiesen ajustassen las dependencias del dicho Monjardin, y se diese satisfacion a los acreedores.

8.º Los Diputados hazen representacion al General, que por la cortedad del tiempo, y multitud de acreedores, y dependencias, no avian podido ajustar, ni concluir las cuentas, y que para seguridad de los acreedores, y por que no se extravien los efectos, era conveniente, que se

embargassen, assi los de Monjardin, como los que estavan en poder de Roque Ximenez, como apoderado de Don Francisco de Alfaro : y con efecto se embargaron estos por declaracion del susodicho, y otra cantidad, que estava en poder de D. Juan de Villavicencio ; con lo qual se remitieron los autos al Prior, y Consules de Sevilla para su determinacion.

9. Vino la Flota a España , y remitidos los autos al Consulado , despues de vencida cierta competencia con la Casa de la Contratacion, y noticiados los acreedores, dieron poder a dos personas para que siguiesen el pleyto en nombre de todos, y lo que se cobrasse, se prorrateasse respectivamente a sus creditos sin diferencia de prelación: y empezò el pleyto por pedimento de los acreedores de Monjardin , en que pidieron, que D. Francisco de Alfaro declarasse con juramento , qué trato, ò convenio hizo con el dicho Monjardin antes, ó despues de otorgar la escritura de declaracion de compañía, que vâ citada al num. 5. y si en el tal contrato, ó convenio hubo escritura publica, ò papel simple: y si los 2211300. pesos, que dize pagó por la mitad del Navio, se dieron de las cantidades, que tomó prestadas Monjardin , ò de dinero proprio suyo: y si procedió lo mismo en quanto a los 141184. pesos de los gastos de la carena, que se diò al Navio: y assimismo declarasse, si Monjardin le entregó algun dinero antes, ò despues de su viage.

10. Declaró D. Francisco de Alfaro, que lo que pasó fue, que Monjardin vino a su casa, y le dixo si queria entrar en la mitad del Navio N. Señora del Rosario, y San Joseph, que se estava vendiendo ; y el declarante respondió, que si, que lo comprasse para ambos, que él pagaria en contado la mitad del precio ; y aviendo quedado en esto , lo comprò con efecto para ambos , y luego que se remató, le pidió el dicho Monjardin le entregasse el precio de su mitad, que fueron 2211300. pesos, para con ellos, dando él otros tantos por la suya, que le dixo tenia prontos, pagar a su Magestad el monto de los 4511. pesos del remate, y que se los entregó en vn vale de 1811. pesos firmado

mado de D. Joseph de Morales, y compañía, y el resto en contado, y que se pagaron los 4511 pesos a su Magestad, sin que el declarante supiese, que para ello necesitaba Monjardin de hazer ditas en la plaza, porque antes lo tuvo, y considerò (como era publico) por hombre de mucho caudal: y que despues de aver pagado el precio del Navio, se trató de su carena, y apresto, y para el desembolló el declarate 141184. pesos, que entregò a Roque Ximénez de Lara, que intervino en dicha carena, y apresto, y negó, que Monjardin le entregasse cantidad alguna antes, ni despues del viage, y que ningun trato hizo con el susodicho por instrumento, ni cedula a parte, antes, ni despues de la escritura de declaracion de compañía, que vâ referida.

11. Con esta declaracion concluyeron los acreedores en que de los bienes de D. Francisco de Alfaro se le avia de hazer pago de sus creditor, porque se evidenciaba, que avia tenido compañía con Monjardin a pèrrida, y ganancia del dicho Navio, en sus fletes, aprovechamientos, y averias, y en el dinero, que avia tomado prestado Monjardin, y que no obstava el remate referido, pues los acreedores considerandolo proprio del dicho Monjardin con buena fé le avian prestado su dinero: y que el aver dissimulado D. Francisco de Alfaro el remate, y puestolo en cabeza de Monjardin, no debia perjudicarles, pues si procediera con buena fé, huviera sido publico el remate por mitad: y concluyeron en el embargo de todos los efectos del dicho D. Francisco.

12. El qual respondió, que se avian de alçar, y quitar los embargos hechos en los efectos suyos propios, que le consignaron Roque Ximenez, y D. Juan de Villavicencio, procedidos de la mitad del dicho Navio, y que avian de denegarse los embargos, que se pedian por los acreedores, y que se le avian de entregar los efectos embargados, porque constaba por los instrumentos presentados, que desde su principio era dueño de la mitad del Navio, y de sus aprovechamientos: y que las obligaciones de Monjardin fueron despues de la compra, y pago de su

mitad del Navio, independientes del, que no avia tenido noticia, ni intervenido en ellas, que fueron a riesgo de diferentes frutos, y mercaderías de Monjardin, y a su contemplacion, y que el trato, que hubo entre el dicho Don Francisco, y Monjardin, miró solo a que el Navio se comprasse para ambos, y cada vno fuesse dueño de su mitad comprada, y costeada, a que avian de corresponder las ganancias, y pérdidas; a el qual trato, ni aun se le dió nombre de compañía, sino forma de ella: y que aviendo hecho desembollo pronto por su mitad de 367584. pesos, no cabia quererle obligar por los debitos de Monjardin, el qual nunca fue dueño en la dicha mitad, sus fletes, ni aprovechamientos, ni la pudo obligar en manera alguna, y que se reconocia por las escrituras, pues en ellas nunca se mencionó dueño enteramente del Navio, y en las mas no lo hipotecó.

13. Con estas, y otras alegaciones, por auto de 12. de Março de 83. se recibió el pleyto a prueba con termino de 20. dias, y se reservò proveer a su tiempo sobre los nuevos embargos, y desembargos pedidos por las partes. Los acreedores no hizieron probança, y la hizo D. Francisco de Alfaro concluyente con mucho numero de testigos de vista, y de hecho proprio, en que probó todo lo que alegó, y articuló, y especialmente el hecho contenido en los num. 1. 2. y 3. y en su declaracion, que se refiere al num. 10.

14. Hecha la publicacion de probanças, y alegado por las partes de su justicia, hubo sentencia pronunciada por el Prior, y Consules en 15. de Julio de 83. por la qual declararon no aver auido compañía general entre los dichos D. Pedro Monjardin, y D. Francisco de Alfaro, y que la hubo particular conforme al instrumento de declaracion, que otorgaron en Cadiz ante Juan de Sena, Escrivano Publico, en 7. de Julio del año de 80. y mandaron, que dentro de 20. dias, y con citacion de los interesados, se ajustasse la cuenta de la dicha compañía particular por terceros nombrados por el dicho D. Francisco de Alfaro, y D. Pedro Monjardin, y reservaron nombrar

4.
brar tercero en caso de discordia: y declararon no aver lugar por aora el nuevo embargo de bienes, que se pedia por los acreedores; y en quanto al desembargo de sus efectos pedido por D. Francisco de Alfaro, reservaron su determinacion por aora, y hasta ajustarle la cuenta de dicha compañía particular.

15. De esta sentencia apelaron los acreedores al Juez de Alcadas, y se admitiò llanamente, y se mandò hazer saber a las partes; y D. Francisco de Alfaro diò peticion en el Consulado diziendo, que el pleyto se avia remitido a Assessor para la determinacion, y que lo avia determinado, y embiado su sentencia cerrada, y sellada, y que esta se avia subprimido, y se avia pronunciado otra: y concluyò en que se pudiesse en los autos, y apelò de la pronunciada por el Consulado anre su Magestad, y Señores de su Consejo de Indias; a que se proveyò auto, que el Consulado ya tenia dada sentencia, de la qual se avia apelado al Juez de Alcadas en conformidad de sus ordenanças. Insistió el dicho D. Francisco en su apelacion, y la interpuso de nuevo de averla admitido a los acreedores para el Juez de Alcadas, y de no aver puesto la sentencia del Assessor en los autos. A esto se proveyò otro auto por el Consulado, en que mandò poner la peticion con los autos, y guardar lo proveido.

16. El mismo dia, que se proveyò este auto, que fue 28. de Julio de 83. se notificò a D. Francisco de Alfaro traslado del escrito de agravios presentado por los acreedores ante el Juez de Alcadas, de la sentencia referida pronunciada por el Consulado: y sin embargo de las peticiones, que presentó el susodicho en el Consulado, y deducido en el numero antecedente, y de aver ganado provision, y sobrecarta del Consejo para llevar los autos, no usó de ellas, entes si contestò los agravios, y prosiguiò la apelacion ante el Juez de Alcadas, y concluyò en que hiziesse, y proveyesse, como tenia pedido en el Consulado por escrito de 15. de Agosto del dicho año.

17. El Juez de Alcadas, con los adjuntos, pronunció sentencia en 15. de Octubre del dicho año de 83. en que

que confirmò la del Consulado, en quanto a declarar no aver auido compañía general, y averla auido particular en el Navio, sus fletes, y aprovechamientos, y que la cuenta della se ajustasse dentro de 20. dias: y en quanto se mãdó, que por aora no avia lugar el nuevo embargo pedido por los acreedores contra bienes de D. Francisco, lo denegaron del todo, por no aver sido la compañía general: y en quanto a aver denegado a D. Francisco el desembargo de sus efectos, revocaron la sentencia del Consulado, y mandaron entregarlos con fiança depositaria, de que si fuesse alcançado en la cuenta particular, pagaria el alcance.

18. Desta sentencia apelaron los acreedores, y pidieron su revocacion, y nombramiento de nuevos adjuntos: a que se respondió por D. Francisco de Alfaro, y se pidió la confirmacion. Y aviendo nombrado el Juez de Alcadas nuevos adjuntos, se recusaron por los acreedores, y otros muchos, que en su lugar de los recusados se iban nombrando; porque proveyò auto el Juez de Alcadas en 25. de Noviembre del dicho año, en que mandó no admitir mas peticion de recusacion, y sin embargo las hizieron de nuevo los acreedores: y aviendose nombrado por adjunto, en lugar de otro recusado, a D. Juan de la Barces, y estando citadas las partes para la vista del pleyto, y para verse, lo recusaron los acreedores, y dixo el Juez por auto de 16. de Diciembre, que estas recusaciones se hazian con malicia, y con animo de dilatar, a que no se debia dar lugar conforme a las ordenanças, y que mediante esto, y ser D. Juan de la Barces de los hombres de primero credito de Sevilla, no avia lugar la recusaciõ del susodicho. Y aunque apelaron los acreedores de no admitir la recusacion, se mandó cumplir lo proveido, y en el mismo dia pronunció sentencia con sus adjuntos, por la qual confirmaron a la letra la de vista referida al num. 17. y en su virtud dió D. Francisco de Alfaro la fiança, y se le mandaron entregar sus efectos sin embargo de las contradiciones, y apelaciones, que los acreedores hizieron, è interpusieron, en que alegaban, que la
ultima

5.
ultima sentencia era nula , por estar recusado vno de los adjuntos.

19. En 8. de Enero de 84. pareció en el Consejo la parte de los acreedores apelando de los autos , y procedimiento del Juez de Alçadas, y en especial del auto de 16. de Diziembre de 83. en que se le mandó entregar a D. Francisco de Alfaro los efectos , que le estaban embargados, alegando, que dicho auto fue nulo, por averle hallado vno de los adjuntos de su pronunciacion recusado: y que tambien contenia agravio notorio, porque entregando los efectos al susodicho , no tendrian fin las cuentas, que estava mandado ajustar de la compañía particular , que entre D. Francisco, y D. Pedro Monjardin avia auido. Este mismo dia se mostró parte D. Francisco, pidiendo traslado de la pretension de los acreedores , y contradiziendola desde luego: diósele traslado, y alegó, que la peticion de los acreedores se avia de repeler de los autos , porque de la sentencia del Consulado avian apelado ante el Juez de Alçadas, ante quien hubo autos, y sentencias de vista, y revista , que hizieron Executoria segun las ordenanças del Consulado , y assi no la podian impugnar los mismos, que avian apelado, y litigado ante el Juez de Alçadas, sin que fuesse de atencion el que por su parte se apelasse al Consejo de la sentencia del Consulado; porque aunque sea cierto, no usó de la apelacion, antes la renunció , y consintió la jurisdiccion del Juez de Alçadas , contestando la apelacion ; y agravios de los acreedores: demás de que usar, ò no, de la apelación, es a su favor, y pudo renunciarlo: y que la nulidad propuesta por la recusacion de vno de los adjuntos , era sin fundamento; porque no se debió admitir, como maliciosa, mayormente haziendo sentencia vno de los adjuntos con el Juez de Alçadas, conforme a ley, y ordenanças del Consulado. Respondióse por los acreedores en 19. de Setiembre de 84. y se notificó el traslado a D. Francisco en 8. de Mayo de 86. con cuya peticion , y otras , que dieron las partes, quedó el pleyto concluso en lo principal en 5. de Setiembre de 86. aunque no llegó a verse.

20. Es de suponer, que en el interin que se litigaba en el Consejo el articulo referido , parece que en virtud de la Executoria, que salió del Consulado, y Juez de Alçadas , para que dentro de 20. dias se ajustasse la cuenta de la compañía particular, que hubo entre D. Pedro Monjardin, y Don Francisco de Alfaro, esta se ajustò por los Contadores nombrados por las partes, y las presentaron en el Consulado el dia 28. de Enero de 86. de que se diò traslado a los acreedores; los quales alegaron, que las dichas cuentas eran nulas, por no contener la forma, que se observa en las compañías , que era hazer vn cuerpo del Navio, sus fletes, y aprovechamientos, y baxar los costos, gastos , y deudas , y partir lo que restasse liquido , y que esto no hizieron los Contadores, porque solo aplicaron a D. Francisco de Alfaro la mitad del Navio, sus fletes, y aprovechamientos, y no le cargaron la mitad de las deudas, que avia contraido Monjardin.

21. Y que no obstava el fundamento, que tuvieron los Contadores, de que siendo particular la compañía, y no general (como estava decidido) no estava obligado D. Francisco de Alfaro a pagar las deudas, que contraxo Monjardin por si solo; porque la llamada Executoria padecia notorias nulidades, pues la sentencia del Consulado se diò sin Asessor, y debió averlo, por consistir su determinacion en punto de derecho : y que la del Juez de Alçadas contenia otra nulidad , pues intervino en ella vno de los adjuntos recusado; y aunque huviesse de mantenerse la Executoria , por ella solo se determinò , que la compañía avia sido particular, y no vniversal, cuya determinacion no obstava al punto , que se controvertia , que es, que aunque fuesse la compañía particular, sin embargo perjudicaban a D. Francisco las obligaciones contraidas por D. Pedro Monjardin , porque ellos prestaron su dinero al susodicho con buena fé, considerando dueño de todo el Navio , a que diò ocasion el averse rematado en su cabeza : y además , que el mismo D. Francisco le prestò despues del remate del Navio , sin expresarse en la obligacion semejante compañía , y que esta fue colu-
sion

fion entre ambos; y por esta razon Monjardin no dize de agravios de dichas cuentas, ni las impugna.

22. Respondiò D. Francisco; que las cuentas se avian executado, y formado legitimamente, arreglándose los Contadores a la Executoria, que declaró, que la compañía avia sido particular, y no general, en cuya consecuencia no podia estar obligado a las deudas contraídas por Monjardin, y que el alcance liquido, que resultò de las cuentas en virtud de la Executoria, que importaba 11611430. reales de plata, se avia de executar con la fiança de la ley de Madrid, sin que obstassen las supuestas nulidades alegadas por los acreedores, porque la sentencia del Consulado pronunciada con parecer de Assessor, ó sin èl, era firme, y valida, pues por leyes, y ordenanças del Consulado, que están en practica, queda a el arbitrio del Consulado consultar, ò no Letrados, como le parece, sin precisar lo a ello: y que las sentencias del Juez de Alçadas no contuvieron nulidad, pues aunque en la ultima hubo vn adjunto recusado, no se admitiò la recusacion por maliciosa, y por estar ya citadas las partes, y para verse el pleyto, y siempre era sustentable la sentencia de los dos conformes.

23. Replican los acreedores, y piden, que D. Francisco de Alfaro, y D. Pedro Monjardin declarè por ciertos capitulos, que los mas dellos se reducen a los que Dñ. Francisco avia declarado, a cuya declaracion se remitiò. En quanto al tercero capitulo sobre si avia prestado 211368. pesos a Monjardin por escritura para abio, y apresto del Navio, dixo ser verdad, que Monjardin, y su Maestre se obligaron a pagarle la dicha cantidad, no porque les prestasse dinero, sino por vino, y vinagre para el rancho, y aviendo dicho, que se lo pagarian de contado, por no aver cumplido le otorga n escritura de la dicha cantidad. Y al septimo capitulo dixo, que lo que podia dezir por su experiencia era, que el dinero se prestaba al credito de los sujetos. que lo pedian, y no de los Navios, pues si ellos tienen credito, lo tienen los Navios, y por el contrario: y assimismo lo que Monjardin declaró, en sub-

stancia

stancia no se opone a lo que dixo Don Francisco de Alfaro.

24. En 1. de Julio de 86. nombró el Consulado por Assessor para la determinacion del pleyto al Lic. D. Fernando Remirez, y en 10. de dicho mes se proveyó auto con parecer del dicho Assessor en que se mandó, que para mejor proveer se diessse traslado a los acreedores de las declaraciones hechas: y en 24. de dicho mes, el Consulado por si, y sin parecer del dicho Assessor, proveyó auto, en que dixo, que sobre los agravios de las cuentas expressados por las partes recibia el pleyto a prueba cō termino de 9. dias; que sabido por D. Francisco dió petition refiriendo, que se nombró el dicho Assessor para la determinacion del articulo por ser punto de derecho; que este acetó el nombramiento, y dió el auto de que se diessse traslado a los acreedores para mejor proveer, y que despues citadas las partes para la vista, le informaron de su justicia, y que dió su auto difinitivo, el qual guardó el Consulado, y proveyó el auto de prueba, que en ello se obraba contra derecho, y se le hazia notorio agravio: y concluyó apelando del dicho auto de prueba para ante su Magestad, y Señores de su Consejo de Indias; y por vn otrofi pidió, que el dicho auto difinitivo original proveido por el Assessor, juntamente cō la sentencia dada por el Lic. D. Francisco Ortiz de Godoy, Assessor del Consulado, q̃ tambien se avia subprimido, se pusiesse en los autos. Lo que proveyó el Consulado fue, que oía la apelacion para el Juez de Alçadas, y en quanto al otrofi no avia lugar.

25. Pareció en el Consejo D. Francisco de Alfaro por el recurso, que mas huviesse lugar en derecho, que xandose del Consulado, y refiriendo todo el contenido del num. antecedente, y otros agravios, que le avia hecho en el discurso del pleyto, y concluyó pidiendo el despacho necessario para traer los autos originales a su costa: y pidió, que para justificacion de los agravios expressados se mandasse, que el Consulado informara: Mandólo el Consejo, y el Consulado informó, cuya narrativa con-

con-

conviene con lo alegado por el dicho D. Francisco , y confesó ser cierto aver subprimido los autos de los Al-
 señores , y que lo hizo por aver hallado, que sus resolu-
 ciones no convenian con el estado del pleyto , ni con el
 estilo, que siempre se ha practicado, ni con sus ordenan-
 ças , por cuya razon el Consulado no está obligado a se-
 guir pareceres de Abogados, que solo le sirven de conse-
 jo. Dióse traslado de estos autos al señor Fiscal del Con-
 sejo, quien pidió lo mismo, que D. Francisco, y le manda-
 ron traer los autos originales, y suplicó del auto el Con-
 sulado, y sin embargo se confirmó, y con efecto se traxe-
 ron los autos.

26. En donde la parte de D. Francisco de Alfaro se
 afirmó en la apelacion interpuesta del auto de prueba
 proveído por el Consulado en 24. de Julio , y dixo, que
 era nulo , y como injusto se avia de revocar , mandando
 despachar la execucion , que tenia pedida por el alcance
 liquido, que a su favor resultaba de las cuentas con la fi-
 ça de la ley de Madrid, aprobandolas en caso necesario,
 porque la nulidad era notoria : pues estando nombrado
 Asessor, y aviendo este determinado con citacion de las
 partes, no se debió subprimir; y que el mismo exceso se
 avia cometido, quando se pronunció senténcia en lo prin-
 cipal; que los agravios deducidos por los acreedores eran
 defestimables, pues se reducian a impugnar la Executo-
 ria , que tenia ; y que. ni pueden pedirle al susodicho los
 acreedores aquello a que no se obligó, ni pueden impu-
 gnar (ni son parte para ello) el pago de lo que es suyo
 proprio, y en que no tienen derecho. los dichos acreedo-
 res , demàs de que iban contra lo que antes avian apro-
 bado.

27. Los acreedores respondieron contradiciendo la
 pretension de D. Francisco, y que se den por nulos todos
 los autos de vista, y revista proveídos por el Juez de Al-
 çadas con los adjuntos, y todo lo hecho, y obrado en su
 virtud , y revocando en todo lo perjudicial la sentencia
 del Consulado en que declaró pertenecer por mitad el
 Navio a D. Francisco de Alfaro, sus fletes, y aprovecha-

mientos; porque las sentencias del Juez de Alçadas eran nulas, respecto de que por ley especial de la Recopilaciõ tocaba la apelacion al Consejo, y que esto mismo reconoció D. Francisco de Alfaro, quando apelò de dicha sentencia para el Consejo, la qual se debia revocar por ser cierto, que el Navio tocó enteramente a D. Pedro Monjardin, en quien se remató: y que la declaracion, que se hizo por escritura el dia 7. de Julio del año de 80. no podia perjudicar a los acreedores por ser incierta, y averse hecho en tiempo en que estava ya el Navio obligado a las deudas contraidos por Monjardin.

28. Respondióse por D. Francisco de Alfaro insistiendo en la execucion por el alcance liquido, que resultò de la cuenta, con la fiança de la ley de Madrid, y satisfaciendo a las pretensas nulidades alegadas por los acreedores: y tambien se hizo alegacion por el señor Fiscal, expressando las notorias contrariedades, que tenian los alegatos, y pretensiones de los acreedores de Monjardin, y concluyó en que el pleyto se retenga, y se anule todo lo hecho, y actuado despues de la sentencia del Consulado: a cuya pretensa nulidad respondió D. Francisco de Alfaro dando satisfacion concluyente, y està concluso el pleyto sobre la revocacion del auto de prueba del Consulado, y que se despache la execucion pedida por Don Francisco de Alfaro por su alcance liquido: y tambien sobre las pretensiones deducidas por los acreedores en orden a la nulidad de las sentencias del Juez de Alçadas.

29. Este es el hecho del pleyto, que con la mayor legalidad, y brevedad possible se ha explicado, del qual se ofrecen tres fundamentos de derecho, que se probaràn fomentando, y justificando la pretension de D. Francisco Rodriguez de Alfaro. El primero, que la Executoria pronunciada por el Consulado, y Juez de Alçadas, fue justificada, y conforme a derecho. El segundo, que el alcance liquido, que resulta de cuenta ajustada por Contadores nombrados por las partes en virtud de Executoria, trae aparejada execucion con la fiança de la ley de Madrid. Y el tercero, que la dicha Executoria no contiene
nuli-

nulidad alguna, y se responde a las objeciones, y nulidades opuestas por los acredores de D. Pedro Monjardin.

FNVDAMENTO PRIMERO.

30. **T**Res generos, ò classés de compañías se hallan en el derecho, que todas producen distintos efectos. La primera es la vniversal *omnium bonorum*, de que hablaron el Consulto Paulo *in l. Ea vero. 3. ff. pro socio*. El Emperador Justin. *in §. Societatem inst. de societ.* Mascard. *de probat. concl. 1315*. Greg. Lop. *in l. 3. tit. 10. p. 5*. Menoch. *de præsump. præsump. 56. n. 31*. P. Luis Lop. *de contract. lib. 1. cap. 61. ver. l. His autem*. Y en esta compañía vienen, y le comprehenden todos los bienes de futuro provenientes ex causa lucrativa, vel onerosa.

31. La segunda es tambien general *ad quæstum, commercium*, aut *negotiationem*, de que hablaron los Consultos Vlpiano, y Paulo *in l. Coiri. 7. l. Quæstus. 8. ff. pro socio*. Petrus de Vbald. *in tract. de duobus fratrib. 1. p. n. 5. Et p. 5. n. 1*. Felic. *de societ. cap. 13. ex n. 1*. D. Francisco de Milan *decis. Sicil. 20. lib. 1 n. 35*. P. Lud. Lop. *loco citato. vers. 2. ibi: Secunda autem societas est, scilicet generalis societas omnis quæstus, Et lucri simpliciter*. En la qual compañía vniversalitas etiam adest, vt lex Bart. *tradit Decius conf. 251. n. 2*. y es compañía tacite contrahi potes; y esta *l. Societatem coire. 4. ff. pro socio; Et arg. l. Item quæritur. 13. §. Impleto. ff. locati*. Grat. *discept. 336. n. 1*. y de la diferencia de ambas hablaron Felic. *de societ. cap. 10. n. 9*. P. Lud. Lop. *ubi sup. cap. 61*.

32. La tercera compañía es la particular *certæ negotiationis*, aut *rei*, de que habló Vlpiano *in l. Societatis. 5. ff. pro socio*. Imperat. Justin. *in §. Societatem. 1. inst. eodem*. y la ley *3. tit. 10. p. 5. l. Cum duobus. §. Cum duo. ff. pro socio*. Bart. *in l. Titium. §. Altero. ff. de admin. tut.* Petrus de Vbald. *in tract. de duobus fratrib. 5. p. n. 3. in princip.* Pichard. *in §. 1. instit. de societ. ex num. 13*.

33. Y aunque ay otra compañía, que los Doctores llaman incidente, de que se trata *in l. Hæredes. §. Non autem*.

tem. ff. fam. hercis. l. *Ut sit.* 31. Et ibi gloss. ff. pro socio. esta no es propriamente compañía, ni tiene los efectos de tal, como se probará, porque ha de ser vno de los fundamentos principales de la justicia, que assiste a D. Francisco de Alfaro. His suppositis.

34. Los acreedores de D. Pedro Monjardin han insinuado con repetidas alegaciones, assi en el Consulado, como en el Consejo, en que el dicho Monjardin, y D. Francisco de Alfaro celebraron compañía general; y cierto, que es bien obscuro el termino, y su intento sin explicacion, pues no se sabe a qual de las tres classes de compañías referidas en los numeros antecedentes se pueda aplicar la supuesta compañía, que insinuan; pero atendidas con legalidad, y discrecion las disposiciones de derecho, no cabe aplicacion de la compañía geueal, que suponen a ninguna de las tres, que se han fundado.

35. No a la primera vniversal omnium bonorum, porque esta necessita precissamente de pacto expresse conforme a los textos, y doctrinas citadas num. 28. y se deduce de la ley *Ea vero.* 3. ff. pro socio. ibi: *Cum specialiter omnium bonorum societas coita est, &c. ubi glossa, ibi: Id est expresse. l. Si societatem.* 73. ibi: *Si societatem vniversalium fortunarum ita coierint, vt quidquid erogaretur, communis latori, atque impendij esset.* l. 3. Et 6. tit. 10. p. 5. ibi: *So tal pleyto faciendo la compañía, que todos los bienes, que auian los compañeros estonce, è que ganassen dende adelante, se ayuntassen en vno, è fuesen comunales entre ellos.* Morquech. de diuif. bon. lib. 2. cap. 2. per totum. Con que no es aplicable la pretensa compañía general, que alegan los acreedores de Monjardin, a la que se refiere en este numero, ni cabe por faltarle el requisito effencial, q̄ la pudiera constituir tal.

36. Tampoco es aplicable a la compañía vniversal ad quæstum la que se alega por los acreedores de Monjardin, porque tambien esta necessita de pacto, ex l. *Coiri.* ff. pro socio. ibi: *Coiri societatem, & simpliciter licet, & si non fuerit distinctum, videtur coita esse vniversalium, quæ ex quæstu veniunt.* Y lo prueban los textos, y Autores citados supr. n. 29. Matienç. in l. 1. tit. 9. lib. 5. gloss. 1. n. 32. ibi: *Aut*

non

non erat omnium bonorum contracta societas, sed vniverſorū, que ex quaſtu, & opera descendunt, quia forte nil inter eos aliud præter quaſtum, & operam fuit communicatum.

37. Y aunque eſta compañía vniverſal ad quaſtum ſe puede conſtituir tacitamente en algunos caſos, como en la legal del marido, y muger, de que habla copioſamente Matienço en el lugar citado, y ſe puede continuar, como lo dixo Bald. *in l. Si patruus. 4. C. comm. vtriuſq. ind. n. 8.* Greg. Lop. *in l. 10. tit. 10. p. 5. gloſſ. Por la muerte. Felic. de ſociet. cap. 10. n. 37.* Sin embargo para la convencional ſon neceſſarios muchos requisitos, que juntó Felicio en el lugar citado, y que eſtos ſean poſitivos, y no baſtan los negativos, *vt tenet Menoch. conſ. 121. n. 76. y 83. Grat. diſcep. 336. n. 26.*

38. Y en el caſo de nueſtro pleyto no ſe hallará acto poſitivo, ni preſuncion de compañía vniverſal ad quaſtū, ni otra alguna, pues era menester commiſſion de caudales ſin diuiſion, *vt tenet Crav. conſ. 433. n. 21. Gutier. de iuram. confirm. 1. p. cap. 48. n. 4.* ſiguiendo a Palacios Rub. Greg. Lop. y Caſſan. Y no ſolo no ſe hallará commixtion de caudales de D. Francisco de Alfaro, y D. Pedro Monjardin, ſino total diuiſion, como ſe comprueba de todo el pleyto, pues Monjardin llevó ſus mercaderias a parte, y en ſu nombre, y D. Francisco de Alfaro remitió las ſuyas a ſu nombre, y conſignadas a diferentes ſujetos, y con apoderado, que fue Roque Ximenez de Lara, para que las recogieſſe, y con expreſſa facultad para la percepció de la mitad del precio del Navio, ſus fletes, y aprovechamientos; y aſſí ſe excluye totalmente la dicha preſunció, y mas no uſando de los miſmos inſtitores, y correſpondientes, como era neceſſario, *vt tenent Gutier. ubi ſupra n. 2. Scob. de ratioc. cap. 6. n. 61. Mascard. de prob. concl. 1315. num. 14.*

39. Otra preſuncion puede inducir compañía, que es la de los libros de caxa, donde ſe hallan negociaciones hechas a nombre de la compañía, porque de ſu apun-tacion ſe pudiera inducir la negociacion comun, *ex l. Cenſualis. 7. C. de donat. Dec. conſ. 21. n. 10. Grat. diſcep. 714.*

n. 10. Masc. vbi supr. n. 16. Lo qual no se hallarà en los libros de D. Francisco de Alfaro, y D. Pedro Monjardin; antes consta de los autos, que en vna sola obligaciõ, que hizo D. Francisco de Alfaro por el dicho Monjardin a favor de D. Pedro Colarte, vezino de Cadiz, se puso como fiador, sin otra circunstancia; y en otra, que otorgó el dicho Monjardin, y su Maestre, a favor del dicho D. Frã- cisco, se excluye la pretensa compaõia, pues si la huviera, no se huviera hecho la dicha escritura, y mas siendo esta por vino, y vinagre, que les prestò para el apresto de su rancho: y vltimamente no se hallarà indicio, ni presun- cion, que induzca entre los dos compaõia vniversal, ò general ad quæstum, antes si total repugnancia.

40. De que se infiere precisamente, que debemos recurrir a la compaõia particular, que es la vltima de las tres arriba propueltas, y la que declarò el Consulado, y el Juez de Alçadas aver intervenido entre D. Francisco, y D. Pedro por la compra del dicho Navio: y si se atiende el rigor de derecho, y las disposiciones, que de seme- jante compaõia ay, no es facil aplicar compaõia particu- lar al hecho deste pleyto, y parece, que previniendo este caso se pusieron en la escritura de declaracion aquellas palabras, que se refieren al num. 5. del hecho, ibi: *Que una vez liquidadas las vltimas cuentas del dicho Navio, su valor y aprovechamientos, queda extinguido, assi este contra- to, como la forma de compaõia de dicho Navio.*

41. Porque de aver comprado los dos el Navio por mitad, no se induce, ni contrae compaõia propriamente, y por esso los Consultos, y Doctores llamaron a este ge- nero de comunidad compaõia incidente impropria, pro- batur ex textu in l. *Vt sit*. 31. ff. pro socio. vbi Ulpianus sic ait: *Vt sit pro socio actio, societatem intercedere oportet, nec enim sufficit rem esse communem, nisi societas intercedat. Com- munitè autem res agi potest etiam citra societatem, vt puta, cum non affectione societatis incidimus incommunione: vt evenit in re duobus legata: item, si à duobus simul emptæ res sit: aut si hereditas, seu donatio cõmunitè nobis obveniat: aut si à duobus separatim eminus partes eorum, non socij futuri.*

42. Elegante texto, y tan ajustado al hecho de la compra del Navio para excluir la compañía; que de contrario se quiere, que le bastaba a D. Francisco de Alfaro para la justificación de su pretensión; pues de aver comprado con D. Pedro Monjardin por mitad el dicho Navio, no se induce compañía propriamente, ni por ello se le puede desapropriar su precio, y aprovechamientos, ni obligarle a pagar deudas, que no contraxo; porque esta communión, parcialidad, o compañía incidente, no la induxo el consentimiento, ni la celebró el pacto, sino incidió de la cosa comprada. Dixolo muy bien hablando al mismo proposito el Jurisconsulto Paulo in l. *Heredes. 25. §. Non tantū. vers. Eadē sunt, si duobus res legata sit, nam Et hos coniunxit ad societate nō cōsensu, sed res. ff. fam. ercisc. Lo mismo dixo Justin. in §. *Item si inter aliquos inst. de oblig. que ex quas. contract. nasc.* Y mas expresamēte la glossa de Accursi. in dicto §. *Item.* Barb. in l. *Si mora. ff. de solut. matrim. in prelud. n. 43.* Greg. Lop. in l. 1. tit. 10. p. 5. gloss. 1. donde funda con la erudicion, que acostumbra, la distincion referida cum Abb. in cap. *Inter dilectos. colum. fin. de fid. instrum.* y Alex. conf. 40. volum. 2. ad fin. Y assi nō es adaptable a la pretension de los acreedores la pretenida compañía, para que puedan conseguir el intento, que han deducido.*

43. Bien notò el comun Preceptor Pichar. in rub. *inst. de societ. n. 5.* la equivocacion, que padecierō muchos en la inteligencia de esta diferencia de compañía, y assi no es milagro, que la ignoren los acreedores; y por ser las palabras con que la explica muy del caso de nuestro assumpto, se me perdonará la molestia de repetirlas; dize pues: *Sed iuxta ea imprimis nota idem illud verbum conventio, quod loco generis indiffinitione esse diximus, discrimen quoque constituere inter hanc conventionalem societate, Et alias, quae, Et si societates quando quē dicantur, contractus tamen non sunt, Et male à nostratibus societatis species dicuntur, Et nominantur, quia communione producant, quas, ut ab hac nostra discernant, legitimas, aut incidentes appellant. Ecce si duobus eadem res relinquatur vel testamento, vel donatione,*
vel

vel à duobus aliquo alio modo acquisita fuit, hi socij vocātur, & hæc communio incidens societas dicitur, dum hi communem rem pro indiviso possident, unde socij ædificij, socij, qui habent aedes communes, socij, qui communes servos possident, sed hæc proprie non est societas, sed communio; y lo funda con grande erudicion.

44. Luego mal se pretende por los acreedores de D. Pedro Monjardin, el que sea esta compañía general, quando para la particular no ay meritos, ni fundamentos legales, pues como vâ fundado, de la compra del Navio solo resultó vna communion, parcialidad, ó compañía incidente impropria; y es tan cierto lo referido, que de semejante communion, ó compañía incidente, no nace accion pro socio, como debiera si fuera propriamente compañía, sino accion communi dividundo, vel familiæ herciscundæ, *ex dict. l. Ut sit. 31. l. Nam cum. 32. l. Quibus casibus. 34. l. Pro socio. 38. ff. eodem. §. Item si inter aliquos inst. de obligat. quæ ex quas. contract. nasc. Pich. ubi supr.* Y consiguientemente no aviendo (como està probado bastantemente) en la referida compra del Navio compañía universal omnium bonorum, ni general, ó universal ad quæstum tacita, ni expressa, ni tampoco compañía particular propria; injustamente se ha pretendido por los dichos acreedores molestar a D. Francisco de Alfaro, embarazandole el que cobre, y perciba lo que es suyo.

45. Y se manifiesta, que la Executoria del Juez de Alçadas se pronunciò con entera justificacion, y que la quexa, que han dado de ella los acreedores, es con notorio defecto de fundamento, y mucho mayor lo tiene el pedirle a D. Francisco, que pague las deudas, que contrato D. Pedro Monjardin, porque son tan claras las disposiciones, que ay para no deberlo hazer, ni estar obligado a semejantes pagas, que parece ociosa la respuesta; pero sirvales de consuelo el repetirla, para que la claridad de la justicia confunda lo injusto de la molestia: pues como dixo Cicer. pro Cluent. *Est interdum ita perspicua veritas, ut eam infirmare nulla res possit, interdum camen est adhibenda vis veritatis, uternatur.*

46. Siendo hecho constante, que en el contrato, ò compra del Navio hecha por los dichos D. Francisco, y D. Pedro, no pudo aver, ni cabe compañía vniversal de bienes, ni general ad quæstum, avrèmos de recurrir a la particular propria, que declaró la Executoria, ò a la impropria incidente, que se ha explicado: y ni por vna, ni por otra puede estar obligado D. Francisco a las deudas, que contraxo Monjardin; antes si tiene su derecho claro para perceber las cantidades, que pretende, y resultaron del ajustamiento de cuètas. Muy facil serà la prueba, por que es muy segura la verdad, como dixo S. Ambrosio in Ezech. *Nil est ad defendendum puritate tutius, nihil ad dicendum veritate facilius.*

47. Si es la compañía referida impropria incidente (como cõ toda seguridad està probado) de ninguna suerte està obligado el compañero a las deudas, que el otro contraxo. Bien claro lo dixo el Jurisconsulto Scævola in l. Ex parte. 39. §. Filius. ff. fam. herc. ibi: *Filius Reipublicæ debita, quæ post mortem patris contraxit, fratri suo pro parte hereditaria reputare non potest, si non in omnibus socij essent, licet hereditatem paternam communem haberent.* Y dize la gloss. in verb. *Socij essent*, ibi: *Ex conventionem*; de suerte, que no bastaba la communiõ in re, porque es menester compañía vniversal para semejante obligacion. Mejor lo dixo Gaio in l. 2. ff. comm. dividi. Vlpian. in l. 3. eodem. ibi: *In communi dividundo iudicio nihil per venit ultra divisionem rerum ipsarum, quæ communes sint, Et siquid in his damni datum, factumve est, siue quid eo nomine aut abest alicui sociorum, aut ad eum pervenit ex re communi; ubi gloss. verb. Pervenit.* Morquech. de divis. bon. lib. 2. cap. 4. n. 18. Pichard. in rub. ubi supr. n. 5. in fin. Luego D. Francisco de Alfaro por semejante parcialidad, ò compañía impropria, no pudo en tiempo alguno quedar obligado a las deudas, que contraxo D. Pedro Monjardin, ni se puede presumir por razon, ni fundamento alguno. Y el dolo, que alegan, se desvanece con la doctrina de Salg. in Labyr. 2. p. cap. 13. num. fin. Et facit leg. Secundum. C. de cont. Et comm. stipulat. leg. Cum. 5. C. si quis alteri, vel sibi quam vide.

48. Y si la compañía fue particular (como lo declaró la Executoria del Consulado) tampoco está obligado D. Francisco de Alfaro a las deudas, que contraxo el dicho Monjardin, porque para que en compañía particular de certa re, vel negotiatione pueda vn compañero obligar al otro, son menester tres requisitos esencialissimos. El primero, que aya mandato tacito, ó expreso. El segundo, que el contrato se haga a nombre de la compañía. Y el tercero, que el acreedor, que presta, siga la fé de ambos compañeros. Assi lo fundarõ, y defienden The-saur. cum Bald. *decis.* 136. n. 4. Alex. *cons.* 139. lib. 5. Giurb. *ad consuet. messan. cap. 9. gloss. 5. a n. 1* con Caroc. Ricc. y otros. Ciriac. *contro. lib. 1. contro. 147. n. 5.* y D. Alonso de Olea *deces. iur. tit. 3. q. 8. n. 31.* ibi: *Triaque requiruntur, ut ex contractu socij alter socius conveniri possit; primum, quod adsit mandatum tacitum, vel expressum; secundum, quod nomine societatis contraxeris; tertium, quod creditor omnium fidem sit secutus.* Ajusten los acreedores de Monjardin, si en este pleyto concurren los tres requisitos referidos, para pedir a D. Francisco de Alfaro lo que no debe; no podrán en manera alguna.

49. Porque el contrato celebrado extra negotiationem, y sin forma de compañía, no obliga a los compañeros, aunque se huviesse otorgado a nombre de la compañía. Bart. & Bald. in *l. Iure societatis. ff. pro socio. per l. Si socius. & l. Nemo ex socijs. ff. eodem.* Barb. *de solut. matrim. 3. p. l. 1. n. 57. in med. to. 1.* Valasc. *consult. 98. n. 3.* cum Gutier. & Merl. Olea *ubi supr.* Y esto es aviendo compañía formal, y celebrandose el contrato iuxta societatis formam; ita Felic. *de societ. cap. 30. n. 3. & 7.*

50. Luego con mayor razón los contratos, y obligaciones, que contraxo D. Pedro Monjardin por si, y para si, no se pueden estender a obligar a D. Francisco de Alfaro; maximè, siendo principio elemental de derecho, que nuestros actos, y hechos voluntarios no se estienden a mas de a aquello, que contienen, *ex l. fin. C. ne uxor. pro marito. l. 1. §. Siquis. ff. de itinere, actuque privato. l. 1. & l. Tutori. C. de neg. gest.* En terminos de compañía particular lo

lo tuvieron Crav.con Bart.conf.834.n.3. Matienç. cõ Ped. de Vbald.y Paul.Par. in l.2.tit.9. lib.5. Recop. gloss. i.n.34. Y en terminos de consorte, ó parciario (que es lo mas proprio deste pleyto) lo tuvo Paulo de Castr: conf. 406. lib.2. Crav.conf.452.n.15. *Vbi in individuus factum unius socij alteri non nocet, ex gloss. in l.2. C. quib. res ind. non nocet. Alex.conf. 186. colum.3. lib.2.*

51. Y es tan clara, y tan sin disputa esta disposicion, que aunque huviera compañía propria, y verdadera entre D. Pedro Monjardin, y D. Francisco de Alfaro, de ninguna suerte pueden los acreedores del dicho Monjardin pretender derecho alguno al precio de la mitad del Navio (que se entiende el capital) ni a los fletes, y aprovechamientos, que della resultaron, *ex l. Procurator. 5. § Si plures. ff. de tributoria. Giurb. ad stat. messan. cap.9. gloss. 9.n. 11. & 12. Tusc. lib.3. litter. S. concl. 298. n. 23. & 24. vbi tenet, & probat, que los acreedores de vn compañero no pueden concurrir con los acreedores de la compañía en las cosas pertenecientes a ella. Lo mismo resolvió Paulo de Castr. conf. 345. lib.2. & Felic. de societ. officior. cap. 31. n. 24. y en terminos mas rigorosos Font. de pact. nup. tom. 1. claus. 4. gloss. 9. p. 2. ex n. 52. pues defiende, que aunque sean los acreedores hipotecarios del socio, no se prefieren a los acreedores personales de la compañía.*

52. La qual resolucion procede, que sean, ò no, los acreedores hipotecarios del vn socio anteriores, ó posteriores a la formacion de la compañía Ita Grat. tom. 5. disp. cep. 964. ex n. 1. Burat. decis. 514. per tot. Noguer. alleg. 11. ex n. 148. y mejor que todos Herm. in l. 49. tit. 5. p. 5. gloss. 6. n. 9. vers. *Quæ tanta.* cuyas palabras, y resolucion son dignas de trasladarse, por ser muy terminantes para nuestro asumpto, ibi: *Sed in alijs societatibus creditores unius ex socijs anteriores societati, ex ea plus prætereendere non possunt, quam partem ad suum debitorem spectantem, & capitale, si quod socius à principio habuit, & misit in societatem: nec ius habent ad capitale alterius socij, nec ad partem lucri ad eum spectantem, ut in fortioribus terminis de creditore particulari unius socij, qui præferri creditori contendebat, qui merces credita pe-*

cunia

cūia socijs vendidit, respōdit Magonius decis. Lucen. 1. Font. de pact. nup. claus. 4. gloss. 9. p. 2. n. 51. vsque ad 53. vbi late fundat, &c. Lugar, que me pareció bastante para complemento deste punto.

53. Con que queda probado bastantísimamente el primero fundamento, de que la Executoria del Juez de Alçadas, en que se declaró por compañía particular la del Navio, que compraron por mitad los dichos D. Pedro Monjardin, y D. Francisco de Alfaro, es muy justificada, aunque en rigor solo puede entenderse communiō, ó parcialidad, ò compañía impropria incidente, como se ha referido.

FVNDAMENTO SEGVNDO.

54. **E**L articulo principal, y en que mas instancia haze D. Francisco de Alfaro, es, que se le despache execucion por el alcance liquido, q̄ resultó a su favor de la cuenta ajustada por los Contadores nombrados por las partes en virtud de Executoria: y parece que procede su pretension con toda justificacion, porque no dudandose de la justicia de la Executoria, y con especialidad por lo que toca a la formacion de la cuenta, de que parece, que ninguna de las partes se ha agraviado, como del hecho consta, y que no le falta circunstancia alguna para ler Executoria, por aver tres sentencias, la primera del Confulado, y las otras dos del Juez de Alçadas con sus adjutos, como lo dispone la ley 43. tit. 6. lib. 9. Recop. Ind. ibi: Si el Juez Oficial de apelaciones, y los dos cargadores confirmaren la sentencia, de que se huviere apelado; mandamos, que de ella no aya mas apelacion, y que se execute realmente, y con efecto; y la ley 1. tit. 13. lib. 3. Recop. Regni. §. 2. El señor Veytia in Nort. Contract. lib. 1. cap. 17. n. 37. Bolaños in Cur. lib. 2. cap. 15. n. 48. Y es Executoria en tanto grado la referida, que no ay apelacion, ni recurso de las 17500. vt affirmat D. Veytia loco cit.

55. Tampoco se puede dudar, que ajustada la cuenta en virtud de ella en la forma, que vâ referido, y consta de

de los autos, se deba despachar execucion por el alcance liquido con la fiança de la ley de Madrid, vt colligitur ex text. in *authentica de Sanct. Episcop.* §. *Economus.* coll. 9. ubi gloss. & DD. Castill. in l. 27. *Tauri.* Avil. in cap. 30. *Prætorum.* verb. *Faga pagar.* Parl. lib. 2. rer. quot. cap. fin. 1. p. §. 6. n. 2. Scob. de *ratioe.* cap. 31. ex n. 9. Carl. de *ind.* tit. 3. disp. 6. n. 16. con otros muchos, que estos citan; y aunque no se dexará de dificultar sobre si desde luego se avrá de despachar la execucion por la palabra, ó gerundio, que contiene la ley 24. tit. 21. lib. 5. *Recop.* ibi: *Siendo confirmado por sentencia de Juez, que de la causa conociere;* sin embargo esto se debe entender en terminos habiles, que es como lo entienden algunos de los DD. que vñ referidos, aprobando, y despachando la execucion del alcance en vn mismo auto.

56. Demás de que la dicha ley no habla en caso de que la cuenta esté ajustada en virtud de Executoria, y esto no admite duda, quando la parte formal interesada no expressó agravios (como sucedió en este pleyto) aviendo dado traslado de la cuenta, y alcance; ni los acreedores los expressaron, ni son partes para ello, pues como se probò en el fundamento primero, no tienen derecho alguno a la mitad del Navio, lucros, y aprovechamientos, que de ella procedieron; y así es legitima la execuciõ con la dicha fiança.

57. Lo qual se comprueba, porque en el mismo auto de execucion virtualmente se comprehende la aprobacion, ex l. 2. *C. de usuris,* & *fructibus legat.* & ex *Parif. cons.* 69. n. 30. & 32. lib. 1. Y por el mismo caso, que hubo Executoria para ajustar la cuenta de la compañía particular, se entiende virtualmente aprobado el alcance liquido, sin necessitarse de otra aprobacion, ó sentencia, vt tenet *Afflic. decis.* 157. y *Azev. in l. 22. tit. 6. lib. 3. Recop. n. 9.* Y vltimamente estando la cuenta ajustada de conformidad de los Contadores nombrados por las partes, y en virtud de Executoria, sin agravio, que se aya deducido, contiene entera justificacion la execucion, que se pide por D. Francisco de Alfaro.

FVNDAMENTO TERCERO.

58. **D**iferentes nulidades han alegado , y deducido contra la Executoria los acreedores de D. Pedro Monjardin, a que se responderà, y se darà entera satisfacion con la brevedad possible; y la primera, y principal, que deducen es, que de la sentencia, que diò el Consulado , no se pudo apelar al Juez de Alçadas, quien no tuvo jurisdiccion para conocer del pleyto en grado de apelacion, mediante la disposicion de la *ley 25. tit. 6. lib. 9. Recop. Ind.* en donde se manda, que en los casos de quiebras de mercaderes, y hombres de negocios, se acuda al Consejo en apelacion de las sentencias del Consulado, y que esto procede con mas llaneza, respecto de que Don Francisco de Alfaro con el conocimiento de lo dispuesto por dicha ley , apelò a el Consejo de la sentencia del Consulado , y ganó provision para llevar los autos , con que quedó decidido , que tocaba el conocimiento a el Consejo.

59. Todo lo qual no obsta en manera alguna , y se responde por diferentes medios. El primero , porque la dicha ley 25. se ha de entender en terminos habiles , de modo , que no se oponga a las otras leyes del Reyno *1. tit. 13. lib. 3. Recop. Castel. y 28. 42. 43. tit. 6. lib. 9. Recop. Ind.* y ordenanças del Consulado , por las quales se dispone expressamente, que de las sentencias, y autos del Prior, y Consules , conozca en apelacion el Juez de Alçadas , y con lo que determinare con sus adjuntos se acabe el pleyto; y la ley 25. habla solo en caso especial de quiebra de banco, ó mercader de Indias, y en este caso se dispone que vaya la apelacion al Consejo de la sentencia del Consulado , la qual disposicion no es adaptable al caso presente , porque en èl solo se hallarà vn pleyto, ó concurso de acreedores , que se formó de muchos, que executaron a D. Pedro Monjardin por las obligaciones, que avia hecho por si solo en la conformidad , que dize , y menciona el señor Salgado *in Labyr. 1. p. cap. 4. §. 1.*

60. Y assi no estamos en caso de quiebra, que se entiende

tiende de aquellos hombres de negocios, ó bancos, que se retiran a las Iglesias, y le ocultan por no pagar, como lo disponen la *ley 1.ª 6. tit. 19. lib. 5. Recop.* Y aunque estuvieramos en dichos terminos, es articulo distinto el que sigue D. Francisco de Alfaro por su proprio caudal, en que tiene dominio por la aparceria, ó compania particular incidente en la mitad del Navio, y sus aprovechamientos, como està probado en el hecho del pleyto, y en derecho, a que es muy aplicable la doctrina textual de separacion, que trae el señor Salg. *1.ª p. Labyr. cap. 9.* Con que en el precio de dicha mitad, fletes, y aprovechamientos, no tuvo derecho, dominio, ni possession D. Pedro Monjardin, ni pudo caer sobre dicha mitad de Navio, y sus aprovechamientos hipoteca, como en cosa agena, *vt ex l. 1.ª 6. toto tit. C. si alien. res pign. l. Et que. 15. §. Quod dicitur. ff. de pign.* Mayormente concurriendo en este caso otro principio de derecho, y es, que el acreedor de dominio no debe, ni està obligado a seguir el concurso de acreedores, ni los acreedores obligarle a que salga a èl; *ex text. in l. Si pater. C. de cession. bon. l. De posui. 39. ff. de peculio. l. A Divo Pio. §. Si super rebus. ver. l. Si forte. ff. de re iud.* Salg. *in Labyr. 1.ª p. cap. 8. n. 38. Castil. lib. 3. controuv. cap. 16. n. 75.* Y assi es articulo distinto independiente, y sin concurrencia a la quiebra, ó concurso de acreedores, y con-figuientemente en èl no tiene que ver la disposicion de la dicha ley 25.

61. Y el segundo, porque sin violencia alguna se puede fundar, que la dicha ley no quitó, ni prohibió las apelaciones al Juez de Alçadas en calo semejante, ni decide, que precissamente toquen al Consejo; pues lo que parece della es, que aviendo precedido competencia entre la justicia Ordinaria, y Audiencia de Sevilla con el Consulado, sobre el conocimiento de las quiebras de hombres de negocios; vista por la Junta, y determinada; ocasionó la disposicion de la dicha ley 25. que fue dexar el conocimiento de las quiebras de bancos publicos, y otras personas, que no fuesen del Consulado, y cargadores a Indias, a la justicia Ordinaria, y dexar lo privatibo

al

al Consulado para las quiebras de cargadores, y navegantes a Indias; y esto no quitò la apelacion regular al Juez de Alcadas, que por tantas leyes, y ordenanças estava concedida, y se reconoce de las palabras con que acaba, ibi: *Para que el Prior, y Consules conozcan de las dichas causas en la forma, que va referida; y en grado de apelacion, conforme huviere lugar en derecho, los de nuestro Consejo de Indias.* Las quales palabras no quitan la jurisdicciõ del Juez de Alcadas, y solo previene el que en los casos, que por derecho se pudiere apelar al Consejo, aya facultad para ello: ni es creible otra cosa, arg. text. in l. *Si quando.* 35. C. de inoffic. testam. y las doctrinas del señor Solorç. de Indiar. iur. tom. 2. lib. 4. cap. 7. y del señor Cresp. observ. 96. q. 4.

62. Y el tercero, porque aunque la dicha ley dispõga, que en los pleytõs de quiebras de mercaderes de Indias se pueda apelar al Consejo de las sentencias del Cõsulado; todas las vezes, que no prohibiò expressemente la apelacion al Juez de Alcadas, se ha de entender la jurisdiccion *accumulative*, y no *privative*; ex l. fin. C. de iurisdic. omni. iud. Marta de iurisdic. 4. p. cent. 2. cas. 149. n. 9. vbi cum Bald. dicit. *Ex quo iurisdictiones favore publico conceduntur; iurisdiclio unus in dubio non praeiudicat iurisdictioni iam alteri concessae.*

63. Y no obsta, que se diga, que aviendo apelado D. Francisco de Alfaro de la dicha sentencia del Consulado para el Consejo, y admitiendose la apelacion, y despachandose provision, y sobrecarta para traer los autos, debiò proseguirla alli, y quedò en el Consejo la jurisdicciõ; porque concurre en este punto vna diferencia de derecho grande, con que se desvanece la objeccion: (para lo qual es de suponer por principio asentado, que la apelacion se puede renunciar por dos modos, que son expresa, ò tacitamente; vt probatur ex l. Etiam. §. 1. ff. de minor. l. Sape. ff. de re iud. l. Unica. ff. nil nov. appell. pend. Alex. conf. 130. lib. 2. Felin. in cap. Cum inter column. 2. de re iud. Dec. in cap. Personas notab. 1. de appell.) y es, que D. Francisco de Alfaro apelò al Consejo, y los acreedores, y Monjardin al Juez de Alcadas, y para este otorgò el Consulado

la apelacion, y los acreedores comparecieron, y expresaron agravios ante él, y en el Consejo contradixeron la apelacion de D. Francisco, el qual contextó los agravios ante el Juez de Alçadas, y no usó de la provision del Consejo, antes si la renunció tacitamente, de que se infiere, que no tiene fuerza alguna la objecion.

64. Porque aunque es licito al colitigante el armarle a la apelacion del otro, *ex l. Ampliorem. C. de appell. vbi Bart. Salic. & Paul. de Castr. & DD. in l. fin. C. quando provocare non est necesse*; y otros muchos, que cita, y sigue Suar. *de iur. ad her. cap. 4.* Esto se entiende aviendose arremado con efecto a la apelacion, pero no contradichola, y seguido (como sucedió) la apelacion ante el Juez de Alçadas; y en estos terminos le es licito al que apeló renunciar la apelacion, y apartarse della, *vt colligitur ex doctrina DD. in cap. Cum venissent, de eo, qui mittitur in possessione. Rimin. cons. 364. volum. 2. Angel. in l. Nihil. §. Filius. ff. de inoff. testam. Suar. dict. tract. cap. 33. n. 4. ibi: Eodem modo inducitur appellationis renuntiatio, si ille qui eam interposuit, aliquid faciat, quod appellationi adversetur.*

65. Renunció D. Francisco de Alfaro la apelacion, que interpuso en el Consejo por dos medios; vno con la renunciacion tacita, que pudo por los fundamentos arriba dichos, y por la doctrina de Parl. *lib. 2. rer. quot. cap. fin. 1. p. §. 1. ex n. 5.* Y el otro por el hecho contrario a la apelacion, por las doctrinas referidas, y en especial la del señor Salg. *de Reg. protect. 2. p. cap. 13. n. 106. ibi: Quia tacita renuntiatio, que resultat ex facto contrario; idem, quod expressa operatur, maxime in iudicio.*

66. Renunciaron tambien los acreedores el derecho, que pudieron adquirir a la apelacion interpuesta en el Consejo por los mismos medios, no acetando, ni arremadose a la apelacion interpuesta en el Consejo, antes contradiziendola, y siguiendola, y aprobandola ante el Juez de Alçadas: *Per actum enim contrarium a iure suo contrario recessisse videtur*, dixo el señor Salg. en el lugar citado, *cum text. in cap. Cum venisset de testibus. cap. Ultim. de vita, & honest. Cler. l. 2. C. de iur. domin. impetr. l. Si exheredatus, &*

l. Si proponas. §. 1. ff. de inoff. testam. Suar. *d. cap. 33.* vbi plenissime de renuntiatione appellationis. Y consiguientemente se desvanece la nulidad opuesta sobre suponer, que se debia apelar al Consejo de la sentencia del Consulado en virtud de la ley 25. y por la apelacion, que interpuso D. Francisco de Alfaro, en cuya alegacion no debian ser oídos, por venir contra su hecho propio.

67. Con que se responde tambien a la alegacion de el señor Fiscal, en que dixo, que los autos se avian de ver desde la sentencia, que dió el Consulado, lo qual no cabe por los fundamentos referidos, pues en la jurisdiccion del Juez de Alçadas consintieron todos los litigantes interesados, y siguieron la apelacion en aquel Tribunal hasta que salió la Executoria; y aun despues tratandose de executar por el Consulado con la formacion de las cuentas, ajuste, y liquidacion dellas, no se dixo, ni alegò cosa alguna contra dicha Executoria, y assi no ay fundamento para impugnarla, y menos para darla por nula; y el conocimiento, y determinacion solo ha de caer sobre el articulo de la execucion del alcance, que en esto es legitimo el conocimiêto del Consejo por la disposiciô de la *ley 45. tit. 6. lib. 9. Recop. Ind.* que manda, que se executê las sentencias, y Executorias, que salen del Consulado, y Juez de Alçadas; y por aver contravenido el Consulado a esta expresa disposicion, es el recurso legitimo por injusticia notoria al Consejo, ex dispoitione *l. 1. §. Item cum contra Sacras. ff. que sent. sine appell. rescind. l. 2. C. quando provocare non est necesse. Bald. in l. Unica. C. si de mom. poss. fuerit appell. n. 4. Caral. in tract. sent. addic. ex n. 20. Salg. de Reg. protect. 3. p. cap. 9. ex n. 24. cum alijs.* Y en este caso, y para este fin solamente puede tener lugar la retenciô, que se pide, pero no para impugar, y anular Executoria solicitada, pretendida, y aprobada por las partes; que aora la impugnan,

68. Otra nulidad alegan los acreedores, que contuvo la Executoria, por averle pronunciado las sentencias del Consulado, y Juez de Alçadas, sin parecer de Assessor Letrado; y pueden vestir esta alegacion con la disposicion

ficion de la *ley 8. tit. 13. lib. 8. Recop. Regn.* y con la doctrina de Bolañ. en su Curia *lib. 2. cap. 15. n. 46.*

69. Se responde, que es sin fundamento esta alegacion, porque por decissiones expresas de las leyes 37. y 44. *tit. 6. lib. 9. Recop. Ind.* se manda, y dispone, que puedan determinar los pleytos el Consulado, y Juez de Alçadas, sin parecer de Asessor Letrado, y solo queda a su arbitrio el valerse de sus pareceres, ó no; y esto mismo dixo el señor Veytia en su Norte *lib. 1. cap. 17. n. 39.* y que para ello ay diferentes Cédulas: y assi no ha de ser preciso, ni necesario lo que dexó la ley a el arbitrio del Consulado, a que no obsta la doctrina de Bolaños en su Curia, porque este Autor no vió las leyes de la Recop. de las Indias, y la que cita es de la Recop. del Reyno, y está en el titulo de las leyes de la Hermandad, y habla de sentécia, que consista en punto de derecho, que aya de pronunciar Alcalde de la Hermandad lego: con que no es del caso, ni ay nulidad en la dicha Executoria por la razon referida; y se estraña mucho, que aviédo los acreedores dicho, y alegado primero la legitimacion de la Executoria, y jurisdiccion del Juez de Alçadas, y que su determinacion ha de ser la verdad sabida, y la buena fé guardada; deduzgan agora tanta cabilacion para impedir a D. Francisco lo que es suyo con tan justo titulo.

70. Tambien dicen los acreedores, que es nula la sentencia del Juez de Alçadas vltima, por averse pronunciado con vn adjunto recusado, la qual tiene menos fundamento; lo primero, porque las recusaciones maliciosas se deben despreciar especialmente, quando se hazen estando para sentenciarle el pleyto, vt. tener D. Covarr. in *pract. cap. 26. n. 3.* y Azév. con Avend. y otros in l. 1. *tit. 16. lib. 4. Recop. n. 33.* Y parece, que viene bien ab argum. para este caso lo dispuesto por las leyes 14. 15. y 16. *tit. 10. lib. 2. Recop.* y aqui fue muy maliciosa la recusacion; pues aviédo recusado casi a todos los hombres de comercio de Sevilla, conociendo el Juez de Alçadas la malicia de las recusaciones (que por tantas razones están prohibidas) proveyó auto para que no se admitiessse otra; y estádo

do en el Tribunal para determinar , no quiso admitir la recusacion, que entonces hizieron los acreedores, de D^o Juan de la Barces, vno de los adjuntos, y de mas credito de Sevilla, y pasó a determinar, y hizo muy bien por las razones, y fundamentos dichos, y por disponer la *ley 44. tit. 6. lib. 9. Recop. Ind.* que se determine a estilo de mercados, y no se permitan dilaciones.

71. Y lo segundo, porque los acreedores quando hizieron la dicha recusacion, debieron expresar causa, que la justificasse, lo qual debieron hazer para que fuesse valida, conforme a la doctrina de Bolañ. en su *Curia lib. 2. cap. 15. n. 8. ibi: Para recusar alguno del Prior, y Consules, es necessario dar , y probar causa justa de la recusacion , porque por ella, por no tener jurisdiccion in solidum, sino todos juntos, el recusado es removido en todo del conocimiento de la causa ; y lo mismo es en el Juez, y adjuntos de sus apelaciones.* Y en esta forma se ha de entender la *ley 38. tit. 6. lib. 9. Recop. Ind.* por ser muy conocida la diferencia de derecho, que ay entre los Juezes recusados, que por ella pierden el conocimiento de la causa in totum; y los que no, lo pierden, si no nombran acompañado, pues estos pueden ser recusados sin expresar causa, y los otros no, vt probatur ex doctrina Greg. Lop. in l. 22. tit. 4. p. 3. gloss. 5. *¶ 9. Azev. in l. 1. ¶ 2. tit. 16. lib. 4. Recop. & Bolañ. ubi supra;* con que el Juez de Alçadas obrò conforme a derecho despreciando la dicha recusacion.

72. Y lo tercero, y vltimo, porque la sentencia en que fue recusado D. Juan de la Barces, fue de revista, confirmatoria de la vista, y en ella se conformaron el Juez de Alçadas, y adjuntos; y assi aunque huviesse alguna sospecha en el recusado, todavia los dos, que quedaron, hizieron legitima sentencia, como lo dispone la *ley 37. tit. 6. lib. 9. Recop. Ind. ibi: T siendo todos tres conformes, o los dos de ellos, hagan sentencia, y la firmen todos tres, y se execute.* Y el señor Veytia en su *Norte lib. 1. cap. 15. n. 39. in fin.* dize lo executò assi siendo Juez de Alçadas, y concluye con estas palabras: *No se infiere necesidad, de que para hazer sen-*
tencia

tencia ayan de concurrir todos tres, porque los dos confirmando se la hazen.

73. Con que quedan del todo desvanecidas las pretensas nulidades, que se alegan por los acreedores de D. Pedro Monjardin, y no deben ser oídos en cosa alguna; antes si repulsos del juicio, por aver deducido, y alegado tantas contrariedades en el pleyto en tanto perjuizio de D. Francisco de Alfaro; ex text. in l. Generaliter. C. de non num. pecun. cap. Per tuas de probat. cum adductis per gloss. verb. Innocentes. in cap. 1. de except. Abb. in cap. Sicut nobis de testib. n. 9. Covarr. in 4. Decret. 2. p. cap. 6. §. 10. n. 5. Valenç. conf. 100. n. 29.

74. Y si pareciere aver salido la parte de D. Francisco de Alfaro de esta empresa con acierto, será de Dios la gloria, y suya sola la diligencia, vt dicebat Erasmo lib. 6. Apoph. Dijs, inquit, habenda est gratia, quibus Authoribus hoc factum præclare gestum est, nam ipse nihil aliud, quam manum, & operam meam commodavi. Eventus rei in manu Dei est, & huic debetur gratia, si quid feliciter cesserit, sed interim vult nostram operam accedere. Y aunque se hallen defectos en lo escrito (que no dudo los aya) todavia los favorecerà el diffimulo de la benevolencia, vt cecinit Ovid. 2. de tristib. eleg. 1.

Sed nisi peccassem, quid tu concedere posses?

Materiam veniæ fors tibi nostra dedit.

L A V S D E O.

